

 <b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA</b> <b>José Miguel de Restrepo y</b> <b>Puerta</b> <b>Copacabana</b>	<b>P L A N</b> <b>PEDAGÓGICO EN</b> <b>CASA</b> <b>Guía N°1</b>	<b>GRADO : 6</b>
		<b>COMPETENCIA:</b> <b>Comunicativa</b>

## LENGUA CASTELLANA

**NOMBRE:** \_\_\_\_\_ **GRADO:** \_\_\_\_\_

**DOCENTE:** Guizel García Chávez

**FECHA:** Febrero 01 al 26

**GRUPOS:** 6º6

### Desempeño disciplinar

- Valorar los procesos de lectura como estrategia fundamental de comprensión, análisis y proposición.
- Comprender la evolución de la lengua como un proceso asociado al desarrollo humano.

### Desempeño procedimental

- Dar cuenta de los textos leídos y demostrar competencia en el proceso de análisis e interpretación.
- Relacionar significados con sentido crítico, en contextos dados.

### Desempeño actitudinal

- Asumir con responsabilidad, criterio y coherencia el desarrollo de las actividades asignadas.
- Sistematizar el trabajo de la guía asignada.
- Buscar fuentes que aporten claridad sobre el tema.
- Retroalimentar conocimientos adquiridos en años anteriores.

### TÓPICO GENERATIVO:

La lectura como estrategia fundamental de comprensión, análisis y proposición creativa.

### CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

1. Leer atentamente el contenido de la guía antes de iniciar el desarrollo de la misma.
2. Dar solución a las actividades y expresar por escrito las dificultades que se le presente, a través del correo, chat de la plataforma o número asignado, días previos a la fecha de entrega.
  - **Correo:** lcastellana.guizel@gmail.com
  - **Número institucional:** 3216914428
3. Enviar los informes de manera responsable, respetuosa y puntual.
4. Manejar contenidos temáticos, capacidades y actitudes para alcanzar competencias.
5. Desarrollar la guía en su totalidad, de manera ordenada, en el cuaderno y sin transcripciones en word.

### ORIENTACIÓN DEL DOCENTE

Bienvenido estudiante, padres de familia y acudientes.

Nuestra sociedad atraviesa por una situación que nos ha llevado a adquirir nuevas formas de relacionarnos, de ver el mundo, de aprender. Esta es una oportunidad valiosa para crecer en familia, reconociendo que cada integrante cumple un papel importante en la consolidación de la misma.

Iniciamos un nuevo corte de trabajo en casa y para ello se ha elaborado un material que le permitirá continuar con el proceso de formación académica en la asignatura.

## RECOMENDACIONES

1. Leer bien el contenido de las guías.
2. Tener en cuenta el horario de clase para desarrollar las guías; los invito a no excederse en el tiempo de trabajo, dosificando y programando las actividades a realizar.
3. La guía tiene la fecha de entrega: por favor tengan en cuenta la fecha asignada por el docente.

Les agradezco e invito a desarrollar las actividades con compromiso, interés y responsabilidad, un fraternal saludo.

Presentación:

### **Importancia del lenguaje.**

- En el desarrollo del pensamiento el lenguaje es la capacidad del ser humano que le permite abstraer, conceptualizar, representar e interpretar la realidad. Gracias a esta capacidad el individuo construye un universo conceptual que le posibilita desarrollar su pensamiento.
- Como mecanismo de comunicación el lenguaje hace posible el funcionamiento de distintos sistemas como la lengua, la música, la pintura, los gestos, entre otros.

### **Importancia de la lengua**

- Como medio de comunicación posibilita los intercambios y la interacción social. A través de ellos, regula la conducta propia y ajena.
- Como representación conceptual de la realidad la lengua es el medio por el cual el individuo clasifica y jerarquiza la realidad, es decir, la lengua le permite al individuo organizar de manera conceptual la realidad. La lengua es esencial en la conformación de una comunidad.
- Como ejercicio de la participación. Si bien todas las personas hablan una lengua por estar inmersas en una sociedad hablante, no todas tienen el mismo grado de dominio, ni aplican estructuras y estrategias para comunicarse eficazmente en distintas situaciones y con distintos interlocutores, mediante la adecuada selección entre las múltiples posibilidades que el sistema ofrece.

## **NARREMOS LO NUESTRO**

El relato de hechos imaginarios o reales que les suceden a unos personajes en un tiempo y en un lugar determinado, recibe el nombre de narración. Cuando se cuenta algo que ha sucedido o se ha imaginado o soñado, se está haciendo una narración.

Saber cómo contar una historia puede ser una herramienta ideal para comunicarse, debido a que genera complicidad y establece un vínculo afectivo entre el autor y el lector. Una narración debe responder al principio de interés: se cuenta algo que puede resultar atractivo para alguien, ya sea por el modo en que está contado o por la novedad que puede despertar en el hecho mismo que se relata.

El antiguo arte de narrar comprende una gran cantidad de relatos orales. Estos relatos nacen de la cultura de los pueblos y reflejan las tradiciones, costumbres, creencias, pensamientos y anhelos.

Es así como en cada pueblo los diversos relatos populares, transmitidos de forma oral de generación a generación, ponen de manifiesto la forma de entender la vida de las personas. La narración oral es importante para recuperar tradiciones, costumbres e historias de los antepasados.

**Pregunta problema:** ¿Qué puede verse reflejado de la realidad en la literatura ?

**Tema:** La literatura, capacidad lúdica de enriquecernos desde lo humano.

**Propósitos:** -Identificar el contenido semántico del discurso narrativo .  
- Analizar las características propias del relato.

La comprensión lectora y sus elementos.

¿Qué es la comprensión lectora?

La lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje; el lector necesita reconocer las letras, las palabras, las frases. Sin embargo, cuando se lee no siempre se logra comprender el mensaje que encierra el texto; es posible, incluso, que se comprenda de manera equivocada. Como habilidad intelectual, comprender implica captar los significados que otros han transmitido mediante sonidos, imágenes, colores y movimientos.

La comprensión lectora es la capacidad de entender lo que se lee, tanto en referencia al significado de las palabras que forman un texto como con respecto a la comprensión global en un escrito.

La comprensión es el proceso de elaborar un significado, al aprender las ideas relevantes de un texto y relacionarlas con los conceptos que ya tienen un significado para el lector.

## **ANALISIS POR COMPETENCIAS**

Reconocer en el texto no solo el significado de las palabras y expresiones, sino también la intención comunicativa del autor y la clase de información que transmite es fundamental, en el análisis por competencias.

### **Competencia Interpretativa.**

La interpretación es un proceso en el cual reconstruimos el sentido de un texto. Como tal, supone el dominio de algunas etapas:

- La primera consiste en reconocer la información del texto.
- La segunda en inferir o descubrir significados.

### **Competencia Argumentativa.**

Argumentar es sustentar una idea con propiedad, a partir de razones, ejemplos, casos, etc.

En general, la argumentación es el arte de saber dar un respaldo a lo que se piensa o se sabe.

### **Competencia Propositiva.**

En este nivel de comprensión, debes expresar ordenada y coherentemente tus ideas, opiniones o comentarios respecto a algunos temas.

## ACTIVIDADES A REALIZAR POR EL ESTUDIANTE:

### COMPRENSIÓN LECTORA.

I. Lee el texto, desarrolla y argumenta los puntos propuestos.

#### LA TALLA DE MADERA

En cierta ocasión, un muchacho muy joven acudió a un Templo y le pidió a un monje que le enseñase la sabiduría. Después de hablar con él un rato, el anciano decidió ponerlo a prueba antes de aceptarlo como discípulo. Señaló en dirección a un árbol que había frente al Templo y dijo:

- Jovencito, tú quieres aprender, pero yo he de ausentarme del Templo durante un año.
- ¿Podrías talar ese árbol y hacerme una estatua mientras estoy fuera?
- Naturalmente, Maestro. Contesto el joven. El Maestro le entregó un cuchillo pequeño y le pidió que se pusiera a trabajar y que fuese amable con los otros discípulos. Luego partió. Como el joven quería aprender de este famoso Maestro, fue muy paciente y lo hizo todo perfecta y cuidadosamente. Le llevó el año entero terminar una talla de dos metros y medio.

Cuando regreso el Maestro, el joven estaba orgulloso y contento de haber realizado algo que sin duda le haría ganar la confianza del Maestro. Para su sorpresa, éste miró la talla, meneó la cabeza y dijo:

- Esta estatua no tiene el tamaño que yo había pensado en principio. ¿Podrías hacerla más pequeña? He de volver a ausentarme del Templo para predicar y no volveré hasta dentro de otro año.

El chico, decepcionado, dio muestras de cierto malestar. Sin embargo, como quería aprender de este gran Maestro, accedió, tras lo cual se marchó el sacerdote.

Aunque sintiéndose molesto en su interior, el joven intentó reducir el tamaño de la talla.

Durante los primeros tres meses de trabajo no cesó el malestar en su mente, y notaba que había perdido, el afán de perfección.

Durante los otros tres meses solo logró más sentimientos de malestar y la estatua no le salía bien. Entonces se dio cuenta de algo y pensó: "Lo que realmente quiero es aprender, y ya que el único modo de lograrlo es realizando este trabajo, más vale que lo haga lo mejor que pueda y además disfrute haciéndolo "

A partir de ese momento empezó a recobrar su paciencia y su entusiasmo. Después de otros tres meses ya podemos decir que disfruta casi cada minuto pasado tallando aquella obra artística. Al terminar el año había hecho una hermosa estatua de tan solo noventa centímetros. Y lo más importante, había aprendido a enfrentarse a sí mismo. Poco después de terminar su trabajo regresó el Maestro al Templo. Vio el trabajo y dio muestras de contento, pero dijo:

- Aunque está bien hecho el trabajo, es todavía más grande de lo que había esperado, ¿Podrías intentar de nuevo reducir su tamaño?

Para sorpresa del Maestro, el joven respondió afirmativamente con voz contenta. El rostro del muchacho reflejaba su paciencia y el placer con que se enfrentaba a su tarea. Y el Maestro se ausentó de nuevo.

Por tercera vez se puso el joven a tallar, pero esta vez pensó cómo hacer que la estatua no solo fuese hermosa, sino que pareciese tener vida. A ello dedicó toda su atención y esfuerzo. Había aprendido a disfrutar con lo que estaba haciendo, y el año no se le hizo largo.

Cuando el Maestro regresó de su viaje, el joven le entregó una estatuilla de unos ocho centímetros : la mejor escultura en madera que uno puede imaginar. El joven había pasado la prueba de fuerza de voluntad, paciencia, perseverancia y lo más importante de todo, la actitud frente al aprendizaje. No cabía duda de que sus estudios serían un éxito, porque había aprendido a vencer al más duro y fuerte de los enemigos: él mismo.

Cuento popular chino.

## COMPETENCIA INTERPRETATIVA

1. La idea central del texto gira en torno a:
2. Describe los valores que se destacan en los personajes que intervienen en el relato:
3. El propósito central del texto es:

## B. COMPETENCIA ARGUMENTATIVA

1. Del texto, se puede comprender en relación a las decisiones que:
2. De qué manera pasó la prueba el joven:
3. Qué lección o enseñanza puedes establecer del texto:

II. Lee el siguiente texto y resuelve de manera detallada y precisa la respectiva ficha de seguimiento, que aparece al final de la historia.

Horacio Quiroga

(1879-1937)

### **Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre**

(Cuentos de la selva, 1918)

Había una vez un coatí que tenía tres hijos. Vivían en el monte comiendo frutas, raíces y huevos de pajaritos. Cuando estaban arriba de los árboles y sentían un gran ruido, se tiraban al suelo de cabeza y salían corriendo con la cola levantada.

Una vez que los coaticitos fueron un poco grandes, su madre los reunió un día arriba de un naranjo y les habló así:

—Coaticitos: ustedes son bastante grandes para buscarse la comida solos. Deben aprenderlo, porque cuando sean viejos andarán siempre solos, como todos los coatís. El mayor de ustedes, que es muy amigo de cazar cascarudos, puede encontrarlos entre los palos podridos, porque allí hay muchos cascarudos y cucarachas. El segundo, que es gran comedor de frutas, puede encontrarlas en este naranjal; hasta diciembre habrá naranjas. El tercero, que no quiere comer sino huevos de pájaros, puede ir a todas partes, porque en todas partes hay nidos de pájaros. Pero que no vaya nunca a buscar nidos al campo, porque es peligroso.

"Coaticitos hay una sola cosa a la cual deben tener gran miedo. Son los perros. Yo peleé una vez con ellos, y sé lo que les digo; por eso tengo un diente roto. Detrás de los perros vienen siempre los hombres con un gran ruido, que mata. Cuando oigan cerca este ruido, tírense de cabeza al suelo, por alto que sea el árbol. Si no lo hacen así, los matarán con seguridad de un tiro".

Así habló la madre. Todos se bajaron entonces y se separaron, caminando de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, como si hubieran perdido algo, porque así caminan los coatís.

El mayor, que quería comer cascarudos, buscó entre los palos podridos y las hojas de los yuyos, y encontró tantos, que comió hasta quedarse dormido. El segundo, que prefería las frutas a cualquier cosa, comió cuantas naranjas quiso, porque aquel naranjal estaba dentro del monte, como pasa en el Paraguay y Misiones, y ningún hombre vino a incomodarlo. El tercero, que era loco por los huevos de pájaros, tuvo que andar todo el día para encontrar únicamente dos nidos; uno de tucán, que tenía tres huevos, y uno de tórtolas, que tenía sólo dos. Total, cinco huevos chiquitos, que era muy poca comida; de modo que al caer la tarde el coaticito tenía tanta hambre como de mañana, y se sentó muy triste a la orilla del monte. Desde allí veía el campo, y pensó en la recomendación de su madre.

—¿Por qué no querrá mamá —se dijo— que vaya a buscar nidos en el campo?

Estaba pensando así cuando oyó, muy lejos, el canto de un pájaro. .

—¡Qué canto tan fuerte! —dijo admirado—. ¡Qué huevos tan grandes debe tener ese pájaro!

El canto se repitió. Y entonces el coatí se puso a correr por entre el monte, cortando camino, porque el canto había sonado muy a su derecha. El sol caía ya, pero el coatí volaba con la cola levantada. Llegó a la orilla

del monte, por fin, y miró al campo. Lejos vio la casa de los hombres, y vio a un hombre con botas que llevaba un caballo de la soga. Vio también un pájaro muy grande que cantaba y entonces el coaticito se golpeó la frente y dijo:

—¡Qué zonzo soy! Ahora ya sé qué pájaro es ése. Es un gallo; mamá me lo mostró un día de arriba de un árbol. Los gallos tienen un canto lindísimo, y tienen muchas gallinas que ponen huevos. ¡Si yo pudiera comer huevos de gallina!...

Es sabido que nada gusta tanto a los bichos chicos de monte como los huevos de gallina. Durante un rato el coaticito se acordó de la recomendación de su madre. Pero el deseo pudo más, y se sentó a la orilla del monte, esperando que cerrara bien la noche para ir al gallinero.

La noche cerró por fin, y entonces, en puntas de pie y paso a paso, se encaminó a la casa. Llegó allá y escuchó atentamente: no se sentía el menor ruido. El coaticito, loco de alegría porque iba a comer cien, mil, dos mil huevos de gallina, entró en el gallinero, y lo primero que vio bien en la entrada fue un huevo que estaba solo en el suelo. Pensó un instante en dejarlo para el final, como postre, porque era un huevo muy grande, pero la boca se le hizo agua, y clavó los dientes en el huevo.

Apenas lo mordió, ¡TRAC!, un terrible golpe en la cara y un inmenso dolor en el hocico.

—¡Mamá, mamá! —gritó, loco de dolor, saltando a todos lados. Pero estaba sujeto, y en ese momento oyó el ronco ladrado de un perro.

Mientras el coati esperaba en la orilla del monte que cerrara bien la noche para ir al gallinero, el hombre de la casa jugaban sobre la gramilla con sus hijos, dos criaturas rubias de cinco y seis años, que corrían riendo, se caían, se levantaban riendo otra vez, y volvían a caerse. El padre se caía también, con gran alegría de los chicos. Dejaron por fin de jugar porque ya era de noche, y el hombre dijo entonces:

—Voy a poner la trampa para cazar a la comadreja que viene a matar los pollos y robar los huevos.

Y fue y armó la trampa. Después comieron y se acostaron. Pero las criaturas no tenían sueño, y saltaban de la cama del uno a la del otro y se enredaban en el camisón. El padre, que leía en el comedor, los dejaba hacer. Pero los chicos de repente se detuvieron en sus saltos y gritaron:

—¡Papá! ¡Ha caído la comadreja en la trampa! ¡Tuké esta ladrando! ¡Nosotros también queremos ir, papá!

El padre consintió, pero no sin que las criaturas se pusieran las sandalias, pues nunca los dejaba andar descalzos de noche, por temor a las víboras.

Fueron. ¿Qué vieron allí? Vieron a su padre que se agachaba, teniendo al perro con una mano, mientras con la otra levantaba por la cola a un coati, un coaticito chico aún, que gritaba con un chillido rapidísimo y estridente, como un grillo.

—¡Papá, no lo mates! —dijeron las criaturas—. ¡Es muy chiquito! ¡Dánoslo para nosotros!

—Bueno, se los voy a dar —respondió el padre—. Pero cuídenlo bien, y sobre todo no se olviden de que los coatis toman agua como ustedes.

Esto lo decía porque los chicos habían tenido una vez un gatito montés al cual a cada rato le llevaban carne, que sacaban de la fiambra pero nunca le dieron agua, y se murió.

En consecuencia, pusieron al coati en la misma jaula del gato montés, que estaba cerca del gallinero, y se acostaron todos otra vez.

Y cuando era más de medianoche y había un gran silencio, el coaticito, que sufría mucho por los dientes de la trampa, vio, a la luz de la luna, tres sombras que se acercaban con gran sigilo. El corazón le dio un vuelco al pobre coaticito al reconocer a su madre y sus dos hermanos que lo estaban buscando.

—¡Mamá, mamá! —murmuró el prisionero en voz muy baja para no hacer ruido—. ¡Estoy aquí! ¡Sáquenme de aquí! ¡No quiero quedarme, ma... má! —y lloraba desconsolado.

Pero a pesar de todo estaban contentos porque se habían encontrado, y se hacían mil caricias en el hocico.

Se trató en seguida de hacer salir al prisionero. Probaron primero cortar el alambre tejido, y los cuatro se pusieron a trabajar con los dientes; mas no conseguían nada. Entonces a la madre se le ocurrió de repente una idea, y dijo:

—¡Vamos a buscar las herramientas del hombre! Los hombres tienen herramientas para cortar fierro. Se llaman limas. Tienen tres lados como las víboras de cascabel. Se empuja y se retira. ¡Vamos a buscarla!

Fueron al taller del hombre y volvieron con la lima. Creyendo que uno solo no tendría fuerzas bastantes, sujetaron la lima entre los tres y empezaron el trabajo. Y se entusiasmaron tanto, que al rato la jaula entera temblaba con las sacudidas y hacía un terrible ruido. Tal ruido hacía, que el perro se despertó, lanzando un ronco ladrado. Mas los coatis no esperaron a que el perro les pidiera cuenta de ese escándalo y dispararon al monte, dejando la lima tirada.

Al día siguiente, los chicos fueron temprano a ver a su nuevo huésped, que estaba muy triste.

—¿Qué nombre le pondremos? —preguntó la nena a su hermano.

—¡Ya sé! —respondió el varoncito—. ¡Le pondremos Diecisiete!

¿Por qué Diecisiete? Nunca hubo bicho del monte con nombre más raro. Pero el varoncito estaba aprendiendo a contar, y tal vez le había llamado la atención aquel número.

El caso es que se llamó Diecisiete. Le dieron pan, uvas, chocolate, carne, langostas, huevos, riquísimos huevos de gallina, lograron que en un solo día se dejara rascar la cabeza; y tan grande es la sinceridad del cariño de las criaturas, que, al llegar la noche, el coatí estaba casi resignado con su cautiverio. Pensaba a cada momento en las cosas ricas que había para comer allí, y pensaba en aquellos rubios cachorritos de hombre que tan alegres y buenos eran.

Durante dos noches seguidas, el perro durmió tan cerca de la jaula, que la familia del prisionero no se atrevió a acercarse, con gran sentimiento. Cuando a la tercera noche llegaron de nuevo a buscar la lima para dar libertad al coaticito, éste les dijo:

—Mamá: yo no quiero irme más de aquí. Me dan huevos y son muy buenos conmigo. Hoy me dijeron que si me portaba bien me iban a dejar suelto muy pronto. son como nosotros son cachorritos también, y jugamos juntos.

Los coatís salvajes quedaron muy tristes, pero se resignaron, prometiendo al coaticito venir todas las noches a visitarlo.

Efectivamente, todas las noches, lloviera o no, su madre y sus hermanos iban a pasar un rato con él. El coaticito les daba pan por entre el tejido de alambre, y los coatís salvajes se sentaban a comer frente a la jaula.

Al cabo de quince días, el coaticito andaba suelto y él mismo se iba de noche a su jaula. Salvo algunos tirones de orejas que se llevaba por andar muy cerca del gallinero, todo marchaba bien. Él y las criaturas se querían mucho, y los mismos coatís salvajes, al ver lo buenos que eran aquellos cachorritos de hombre, habían concluido por tomar cariño a las dos criaturas.

Hasta que una noche muy oscura, en que hacía mucho calor y tronaba, los coatís salvajes llamaron al coaticito y nadie les respondió. Se acercaron muy inquietos y vieron entonces, en el momento en que casi la pisaban, una enorme víbora que estaba enroscada en la entrada de la jaula. Los coatís comprendieron en seguida que el coaticito había sido mordido al entrar, y no había respondido a su llamado porque acaso estaba ya muerto. Pero lo iban a vengar bien. En un segundo, entre los tres, enloquecieron a la serpiente de cascabel, saltando de aquí para allá, y en otro segundo, cayeron sobre ella, deshaciéndole la cabeza a mordiscones.

Corrieron entonces adentro, y allí estaba en efecto el coaticito, tendido, hinchado, con las patas temblando y muriéndose. En balde los coatís salvajes lo movieron; lo lamieron en balde por todo el cuerpo durante un cuarto de hora. El coaticito abrió por fin la boca y dejó de respirar, porque estaba muerto.

Los coatís son casi refractarios como se dice, al veneno de las víboras. No les hace casi nada el veneno, y hay otros animales, como la mangosta que resisten muy bien el veneno de las víboras. Con toda seguridad el coaticito había sido mordido en una arteria o una vena porque entonces la sangre se envenena en seguida, y el animal muere. Esto le había pasado al coaticito.

Al verlo así, su madre y sus hermanos lloraron un largo rato. Después, como nada más tenían que hacer allí, salieron de la jaula, se dieron vuelta para mirar por última vez la casa donde tan feliz había sido el coaticito, y se fueron otra vez al monte.

Pero los tres coatís, sin embargo, iban muy preocupados, y su preocupación era ésta: ¿qué iban a decir los chicos, cuando, al día siguiente, vieran muerto a su querido coaticito? Los chicos le querían muchísimo, y ellos, los coatís, querían también a los cachorritos rubios. Así es que los tres coatís tenían el mismo pensamiento, y era evitarles ese gran dolor a los chicos.

Hablaron un largo rato y al fin decidieron lo siguiente: el segundo de los coatís, que se parecía muchísimo al menor en cuerpo y en modo de ser, iba a quedarse en la jaula en vez del difunto. Como estaban enterados de muchos secretos de la casa, por los cuentos del coaticito, los chicos no desconocerían nada; extrañarían un poco algunas cosas, pero nada más.

Y así pasó en efecto. Volvieron a la casa, y un nuevo coaticito, reemplazó al primero, mientras la madre y el otro hermano se llevaban sujetos a los dientes el cadáver del menor. Lo llevaron despacio al monte, y la cabeza colgaba, balanceándose, y la cola iba arrastrando por el suelo.

Al día siguiente los chicos extrañaron, efectivamente, algunas costumbres raras del coaticito. Pero como éste era tan bueno y cariñoso como el otro, las criaturas no tuvieron la menor sospecha. Formaron la misma familia de cachorritos de antes, y, como antes, los coatís salvajes venían noche a noche a visitar al coaticito civilizado, y se sentaban a su lado a comer pedacitos de huevos duros que él les guardaba, mientras ellos le contaban la vida de la selva.

1. Realiza una breve explicación del título de la obra:

2. Establece los temas y problemáticas tratadas en el relato:

3. Elabora un breve relato de la historia:

4. Describe detalladamente los personajes que intervienen, ten en cuenta: el aspecto físico, sentimientos que demuestran y papel que cumplen en la historia.

5. Determina los valores que se destacan en el relato:

6. Expresa tu comentario o aprendizaje significativo que deja la obra:

7. Representa a través de un dibujo, la escena mas significativa del relato:

8. Elabora un diccionario con las palabras desconocidas del relato y su definición:

9. Consulta y presenta una breve biografía del autor:



## **MATERIAL DE APOYO**

Se sugiere una bibliografía en texto y sitio web donde se puede consultar más sobre temas relacionado con la guía e implementar la información en el desarrollo de la misma.

### **PÁGINAS ELECTRONICAS**

- Horacio Quiroga (1879-1937) Historia de dos cachorros de coatí y de dos cachorros de hombre (Cuentos de la selva, 1918). <https://www.literatura.us/quiroga/coati.html>
- Serrano, J.Y. (2016). La comprensión lectora y sus elementos. Recuperado el 28, Abril, 2020, de <https://prezi.com/jgge-p5i3jz5/la-compresion-lectora-y-sus-elementos/>

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Valenzuela, P., Plazas, O., Moreno, S. y Gómez, F. (2004), Nuevo portal del idioma, Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.